

## Discurso de entrega de la Presidencia de la AMG

Dr. Ricardo Santoyo Valenzuela

Hace apenas algunas horas, la Asamblea Soberana de nuestra agrupación, tuvo a bien aprobar el informe de mis actividades realizadas al frente de la misma durante el año de 1998.

Al revisar las promesas y el plan de trabajo que presenté hace un año, cuando asumí la honrosa responsabilidad de dirigir los destinos de esta asociación, vi con gran satisfacción, cual si fuera una lista de cotejo perfecta, que esas promesas y ese plan de trabajo fueron cumplidas en forma prácticamente total y completa. Y cómo no iba a hacerlo, si me dediqué con pasión y con entrega total a la AMG durante estos dos últimos años, en medio de un grato ambiente de paz y armonía y con la ayuda valiosa de todos y cada uno de los integrantes de mi mesa directiva a los cuales va, después de a Dios, mi primer reconocimiento. Mi gratitud para Lety, Silvia y Malena, nuestras eficientes secretarías. A Lety Mendoza de la empresa que nos brindó los servicios logísticos, mi respeto y especial gratitud. Al Lic. Fernando, igual, por su lealtad, eficiencia, entrega y capacidad, mi perenne agradecimiento.

Considero que he cumplido cabalmente mi compromiso de dar continuidad a esta gran obra que nos legaron sus fundadores y que acrecentaron con su esfuerzo los 40 presidentes que me antecedieron. Hoy entrego con orgullo una agrupación modelo en la que reina la amistad, el compañerismo y en la que campea el sentimiento peculiar de ser, más que una asociación médica, una buena y gran familia.

Hoy también debo agradecer a mis maestros, a los expresidentes que me aconsejaron y apoyaron, en particular, al Dr. José Luis Sanjurjo de quien recibí una asociación sana económicamente y un respaldo irrestricto, durante la preparación de mis planes y proyectos como durante la ejecución de los mismos.

Y cómo no iba a dar continuidad y obtener estos logros que figuran ya en nuestro libro de actas y que están a la vista de ustedes, si conté siempre con la capacidad y talento de José Ramón Nogueira, Humberto Hurtado y Luis Uscanga, para realizar ese curso perfecto al que ustedes asistieron en esta semana nacional.

Cómo no iba a cumplir mi compromiso de realizar una estudio epidemiológico, si la Dra. Florencia Vargas

y José Ramón Nogueira se entregaron con todo su interés y capacidad, como siempre suelen hacerlo, en el diseño y la ejecución del trabajo sobre «La prevalencia del Síndrome de Intestino Irritable en México». Los resultados del estudio también los escucharon durante su presentación en este congreso y volverán a verlos en una publicación futura. Con mi eterna gratitud para la Dra. Vargas, J. Ramón Nogueira y los 25 gastroenterólogos que atendieron nuestra invitación, y mi recomendación de que luchemos por concretar todos los acuerdos derivados de dicho trabajo.

Y cómo no íbamos a lograr la actualización de nuestros estatutos, si aceptamos el reto de reunir los reclamos, peticiones y propuestas realizadas por tantos y tantos socios desde hace varios años. Cómo no lograrlo si mi sucesor, el Dr. Tomás Gómez Maganda, con valor espartano y tenacidad a toda prueba, contando con el apoyo de la Dra. Blanca Pineda, de los miembros de la mesa directiva, de los presidentes de las sociedades filiales, así como de las valiosas aportaciones de un numeroso grupo de socios interesados en estos problemas reglamentarios y de muchas, muchas horas de discusión y análisis, se llegó al consenso esperado en esa histórica y kilométrica sesión del 27 de agosto en la ciudad de México, durante la realización de Ecos Internacionales.

Y cómo no obtener tantos logros, sí contamos con la ayuda invaluable de nuestros asociados benefactores. Me permito hacer una mención especial de los Dres. Miguel Dibildox y Raúl García Salgado y del Ing. Bernardo Frisbie, quienes no sólo apoyaron más, sino que brindaron a esta Asociación, colaboración y atención que fueron más allá de su función y responsabilidad empresarial; siempre he percibido en ellos la gran entrega y afecto que le profesan a nuestra agrupación.

Ecos Internacionales fue en esta ocasión un reto especial pero satisfactoriamente superado y cómo no iba a serlo, si Arturo Ballesteros, otra vez Luis Uscanga y Fernando Quijano, pusieron todas sus capacidades en el diseño y ejecución del evento. Gracias a ellos y a todos los profesores que regresando de los diferentes eventos internacionales «entregaron su tarea» y sin egoísmo de ninguna índole, transmitieron sus experiencias a más de 1,000 médicos que acudieron al Centro Médico Nacio-

nal de la ciudad de México, los días 26, 27 y 28 de agosto, para luego plasmar sus trabajos en unas memorias valiosas que fueron distribuidas entre los asistentes y posteriormente a nuestros asociados.

Me permito señalar en este momento, que las tres reuniones regionales se llevaron a cabo tal y como fueron programadas. Deseo reiterar mi agradecimiento y aplaudir la destacada actuación de José Antonio Canseco en la del sur y la de Arnoldo Barrera en el norte.

Y uno de nuestros más grandes logros, la adquisición de la casa ubicada en la calle Nicolás San Juan núm. 233 de la Colonia Narvarte, en donde estarán en breve las nuevas oficinas de nuestra Asociación. Un sueño largamente acariciado se ha hecho realidad. A partir de este momento contamos con instalaciones más amplias y dignas y con un sitio en donde tendremos un mejor servicio. Hay espacio para la revista, salas de juntas, área de cómputo, archivo, biblioteca, y para nuestros hermanos del Consejo Mexicano de Gastroenterología, a quienes hemos hecho una formal invitación para que estén con nosotros. Contamos, en fin, con un elemento valioso que nos permitirá proyectarnos con ventaja hacia el futuro. Gracias a los expresidentes, a los miembros del consejo consultivo y a los integrantes de mi mesa directiva, por apoyarme en la toma de esta decisión tan trascendente en la vida de nuestra Asociación.

También me permito informar a esta asamblea que, con la participación de los presidentes de las sociedades filiales, de nuestro secretario de relaciones Dr. Francisco Huerta Iga y con el apoyo de los laboratorios Glaxo, se logró la edición del nuevo directorio de nuestra asociación. Gracias a todos ellos.

Y he dejado este momento para agradecer muy cumplidamente, tanto al Lic. Juan Carlos Romero, rector de la Universidad de Guanajuato como al Dr. Éctor J. Ramírez Barba, director de la Facultad de Medicina de León, quienes me permitieron cumplir con mi tarea al frente de esta Asociación y disculparon mis ausencias. Y si de ausencias se trata, los sentimientos enteros de mi corazón de esposo y de padre, por la comprensión y apoyo sin límites de Rosy y de mis cuatro hijos. Quizá

decirles que los amo supla un poco lo limitado de la palabra, gracias.

Finalmente, quiero mencionar que además del interés por cumplir lo prometido, fue preocupación total de mi gestión, pugnar por una relación cada vez más cercana, cordial y fraternal, entre los asociados, particularmente de los estados y los miembros directivos. Todos y cada uno de nosotros aceptamos la consigna de procurar durante los eventos académicos, reuniones de negocios, cambios de mesas directivas y a través de un programa específico, acercarnos más, conocer mejor a los asociados, convivir con ellos y con sus esposas, escuchar sus inquietudes y buscar soluciones conjuntas que mejorarán nuestra relación y la marcha óptima de nuestras sociedades. Me permito informar a ustedes que prácticamente todos los estados del país fueron visitados. Durante este año de convivencia pudimos constatar con gran satisfacción que dentro de esta asociación de gastroenterólogos hay sociedades bien constituidas, armónicas, con enormes deseos de hacer y producir. En otras por desgracia se nota desunión, pugnas, antagonismos, posturas protagónicas, intereses mezquinos, información mal intencionada y actitudes negativas que lógicamente generan desconfianza, recelo, descontento y protestas impotentes carentes de fundamento.

Señores asociados, tal y como lo estuvimos diciendo todo el tiempo y como lo continuaremos diciendo, la Asociación Mexicana de Gastroenterología es una gran asociación y vale la pena pertenecer a ella. Nos ofrece mucho a cambio de tan sólo asistir y participar en sus actividades que buscan su máximo fin, promover la enseñanza y difusión de la gastroenterología. Sí, asistir, cuando menos a las actividades de tu sociedad estatal, a la reunión anual de tu región al evento máximo de esta Asociación que es la Semana Nacional de Gastroenterología, que en esta ocasión se efectuó en esta ciudad de León de los Aldama. Yo espero, como nos propusimos, que sea gratamente recordada por todos los que asistieron y con los que tuvimos la maravillosa oportunidad de fundirnos en un gran abrazo que simbolizó la fuerza y pujanza de esta familia... la familia gastroenterológica.